

CAPÍTULO 3

FACULTAD DE TEOLOGÍA

A 500 años de la Reforma: Tres teologías de bautismo cristiano: católicos, luteranos y menonitas en diálogo (2013-2017)

DR. ALFRED NEUFELD FRIESEN

Una síntesis de un artículo publicado por Alfred Neufeld en *The Ecumenical Review*. Vol 67, Nr.3, October, 2015

Introducción

Como resultado de la gran Reforma iniciada hace 500 años con Martín Lutero y sus 95 tesis, surgen tres modelos de iglesia cristiana:

- La Católica Romana con su estructura medieval heredada del imperio romano, sus siete sacramentos, sus pérdidas sensibles en Europa y sus ganancias enormes en América Latina gracias a la “conquista espiritual”.
- La Iglesia Luterana, independizada de Roma, reduciendo los sacramentos a dos y haciendo alianzas con los gobiernos territoriales de Europa del norte.
- Las Iglesias Anabautistas, independizadas de la estructura política estatal, despojándose totalmente de la clásica idea sacramental, practicando el voluntariado en cuestiones de fe y bautismo y siendo cruelmente perseguidas en los primeros tres siglos, tanto por católicos como por luteranos.

La teología del bautismo y la concepción cristiana del poder político son las dos dimensiones que marcaron profundamente la identidad de estos tres modelos de iglesias, que hasta hoy perduran.

Los años de hostilidad en las últimas décadas hicieron lugar a diálogos fraternales y fructíferos. Con los Luteranos la Iglesia Menonita/Anabautista celebró todo un peregrinaje terapéutico, plasmado en un documento común titulado “Hacia la sanidad de las memorias”¹ (Toward the healing mission (Geneva and Strasbourg: Lutheran World Federation and Mennonite World Conference, of

1. *Toward the healing of Memories – Reconciling in Christ: Report of the Lutheran Mennonite International Study Commission (Geneva and Strasbourg: Lutheran World Federation and Mennonite World Conference, 2010), an www.mwc-cmm.org.*

Memories – Reconciling in Christ: Report of the Lutheran Mennonite International Study Com2010), an www.mwc-cmm.org).

Algo similar ocurrió con la Iglesia Católica Romana, que culminó en un documento que reza: “Juntos llamados a ser hacedores de paz”² (Willard Roth and Gerald W. Schlabach, *Called Together to be Peacemakers: Report of the International Dialogue between the Catholic Church and the Mennonite World Conference, 1998-2003* (Kitchener, ON: Pandora Press, 2003), and www.vatican.ca).

Desde el año 2013 las tres tradiciones eclesiales han celebrado cinco jornadas de diálogo centrados en la teología del bautismo, que culminan en febrero de 2017 en la emblemática ciudad de Augsburgo.

Los diálogos cubrieron al menos las siguientes siete preguntas. Si bien no se llegó a consensos, clarificar los tópicos de coincidencia y de diferenciación fue un ejercicio altamente valioso.

1. ¿Cómo interpretar el primer rebautismo en Zurich 1525?

Los menonitas/anabautistas datan el comienzo de su denominación a esta fecha, en la cual algunos discípulos del reformador Zwinglio, después de intensos estudios bíblicos, practican lo que ellos consideran el bautismo bíblico: voluntario, de adultos, a base de una experiencia personal de conversión y un testimonio público de compromiso con el discipulado cristiano.

Las fuerzas motivacionales para este paso trascendental al menos fueron tres:

- ¿Cómo se hace cristiano una persona? – La cuestión de la iniciación cristiana.
- ¿Cómo poner en práctica las enseñanzas bíblicas? – La cuestión de la hermenéutica de obediencia.
- ¿Cuál es la identidad social de la iglesia? – La cuestión de la separación entre Iglesia y Estado³ (Véase Abe Dueck, Helmut Harder, and Karl Koop, eds., *New Perspectives in Believers Church Ecclesiology* (Winnipeg: CMU Press, 2010). Scott W. Bullard takes a similar view in his doctoral dissertation, “A Remembering Sign” (Baylor University, 2009), especially 176ff).

2. La cristianización estatal de Europa – ¿bendición o maldición?

Las tres tradiciones eclesiales tienen una interpretación marcadamente diferente de la historia del cristianismo. Tanto la tradición católica como la luterana consideran el Edicto de Constantino (325), que declara el cristianismo religión oficial del imperio, como una gran victoria y un gran paso adelante. En contraposición, la tradición anabautista interpreta el mismo hecho como una tragedia y el ‘pecado original’ de la iglesia, pues a partir de ahí surgen las fuerzas coercitivas políticas a favor del bautismo infantil, de la cristianización masificada y de una estructura eclesial, que refleja la jerarquía del imperio romano.

2. *Willard Roth and Gerald W. Schlabach, Called Together to be Peacemakers: Report of the International Dialogue between the Catholic Church and the Mennonite World Conference, 1998-2003* (Kitchener, ON: Pandora Press, 2003), and www.vatican.ca.

3. Véase Abe Dueck, Helmut Harder, and Karl Koop, eds., *New Perspectives in Believers Church Ecclesiology* (Winnipeg: CMU Press, 2010). Scott W. Bullard takes a similar view in his doctoral dissertation, “A Remembering Sign” (Baylor University, 2009), especially 176ff.

3. ¿Cuáles son los mensajes del bautismo en la tradición anabautista/menonita?⁴

Habiendo rechazado una interpretación instrumental del rito del bautismo, en la cual gracias al poder sacramental el rito mismo tiene eficiencia (*ex opere operata*), la tercera variante del modelo de iglesia le atribuye al menos cinco mensajes públicos a la celebración del bautismo:

- El bautizado proclama haber muerto y resucitado con Cristo.
- Las aguas del bautismo simbolizan purificación y perdón de todos los pecados.
- El bautizado está “sumergido en el cuerpo de Cristo”, esto es, pertenece a la iglesia universal y local.
- El bautismo de agua simboliza recepción y bautismo con el Espíritu Santo.
- En un acto público el bautizado testimonia de su disposición de seguir a Cristo, viviendo una relación de pacto con Cristo y su iglesia.

4. ¿Qué tiene que ver el bautismo con el “pecado original”?

La tradición católica, y hasta cierto punto también la tradición luterana albergan un corpus doctrinal muy grande sobre la teoría del pecado original basado fundamentalmente en los conceptos filosóficos y teológicos de San Agustín. A partir de allí la práctica del bautismo infantil es considerada fundamental para cortar con la maldición del pecado original. Esta idea está casi totalmente ausente en la tradición anabautista/menonita. Según convicción católica la calamidad del pecado original justifica inclusive “bautismos de emergencia/aguas de socorro”, practicado por cualquier persona para salvar el alma de un bebé moribundo, en caso que no esté presente un sacerdote. Algo similar ocurre con el “bautismo condicional”, practicado a aquellos niños de los cuales no se tiene noticia si fueron bautizados de manera sacramentalmente correcta.

Para la tradición anabautista/menonita hay una relación más directa entre pecado original, pecado actual y la minoría de edad, basado en la idea hebrea y de Tertuliano, que los menores de edad no son directamente responsables por sus pecados en el sentido de merecer condenación eterna.

5. ¿En qué se diferencia la teología bautismal católica de la luterana?

Ya que para Lutero el sacramento sin fe carecía de eficacia, también la teología bautismal luterana, si bien formalmente idéntica a la católica, presenta algunas facetas diferentes: La fe de los padres, la salvación por gracia sin méritos, y la promesa divina de que Dios siempre es el primero en tomar la iniciativa para salvarnos son aspectos resaltantes en el bautismo infantil luterano.

6. ¿Qué es un sacramento?

Cada una de las cinco jornadas de diálogo evidenció que la idea de sacramento es el punto clave, tanto de coincidencias como de discrepancias:

4. *Para una discusión más amplia sobre mi perspectiva de teología bautismal menonita, véase Alfred Neufeld, Vivir desde el Futuro de Dios (Buenos Aires: Edición Kairos, 2005) and What We Believe Together (New York: Good Books, 2007).*

La tradición anabautista/menonita está aprendiendo que la celebración cristiana del bautismo es más que un acto simbólico. Hay una dimensión mística trascendental, en la cual realidad y símbolo convergen de tal manera, que no se los puede separar fríamente ⁵(Vease John Howard Yoder, *Anabaptism and Reformation in Switzerland* (Kitchener, ON: Pandora Press, 2004) and Hans-Juergen Goertz, *Bruchst€ucke Radikaler Theologie* (Goettingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 2011), 66–67).

For a present-day appropriation and Mennonite self-understanding⁶, see John A. Lapp and C. Arnold Snyder, eds., *Testing Faith and Tradition: Global Mennonite History Series, Europe* (New York: Good Books, 2006), 1–32).

La tradición católica cada vez más habla de los sacramentos como “señales” que carecen de poder objetivo, como lo sostenía todavía la vieja fórmula *ex opere operato*. Para la sorpresa de los menonitas, los teólogos católicos más de una vez afirmaron que el rito bautismal realmente está diseñado para adultos, y solo por ciertas razones pragmáticas se lo ha adaptado a infantes⁷ (Joseph Ratzinger and Johann Auer, *Kleine Katholische Dogmatik, Band 6* (Regensburg: Verlag Friedrich Pustet, 1971), 54) Según la teología luterana el rito sin la fe es “muerto”, lo que no significa que los infantes no puedan también tener fe.

7. ¿Qué ayuda teológica puede proveer la teoría de la comunicación?

Hoy se sabe que comunicación siempre ocurre a través de símbolos. Estos pueden ser acústicos (como el lenguaje o la música), escritos (como a través de los diferentes alfabetos, hiroglifos o símbolos chinos), gestos, lenguaje corporal etc.

Para comunicar vía símbolos es imprescindible el proceso de codificación y de descodificación. Quiere decir que, tanto el emisor como el receptor, saben qué significados se relacionan con qué símbolos.

En el proceso de la comunicación el símbolo y su significado se fusionan a tal grado que es difícil separarlos. Pero símbolos sin significado son vacíos y significados sin símbolos son incomunicables⁸ (Cf. Paul G. Hiebert, *Cultural Anthropology* (Philadelphia: Lippincott, 1976).

Algo similar probablemente es lo que ocurre con la proclamación de significados a través de las aguas del bautismo:

-Dios envía un mensaje al candidato bautismal de nuevo nacimiento, recepción del Espíritu Santo, purificación de pecado e incorporación a la iglesia.

- El candidato envía el mismo mensaje a la congregación reunida que presencia el bautismo.

5. *John Howard Yoder, Anabaptism and Reformation in Switzerland* (Kitchener, ON: Pandora Press, 2004) and *Hans-Juergen Goertz, Bruchst€ucke Radikaler Theologie* (Goettingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 2011), 66–67.

6. *For a present-day appropriation and Mennonite self-understanding, see John A. Lapp and C. Arnold Snyder, eds., Testing Faith and Tradition: Global Mennonite History Series, Europe* (New York: Good Books, 2006), 1–32.

7. *Joseph Ratzinger and Johann Auer, Kleine Katholische Dogmatik, Band 6* (Regensburg: Verlag Friedrich Pustet, 1971), 54.

8. *Cf. Paul G. Hiebert, Cultural Anthropology* (Philadelphia: Lippincott, 1976).

- La congregación reunida juntamente con el candidato envía un mensaje de testimonio público hacia cualquiera que los ve.

En mi opinión, interpretar el bautismo cristiano a través de la teoría de la comunicación tiene al menos cinco ventajas:

- Elimina las interpretaciones mágicas.
- Mantiene unida la dimensión divina y humana en la redención.
- Deja en claro que el signo no tiene peso propio si el mensaje no es convincente y entendido.
- Ubica la celebración del bautismo en el contexto de la proclamación del evangelio.
- Focaliza simultáneamente a la congregación de creyentes y al mundo incrédulo.